DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

La Voz de Guipúzcoa

Año IX. **Diario republicano.** Núm. 2.882

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
San Sebastián: tres meses, 4 pesetas.—Provincias: tres meses, 4,50 pesetas.—Extranjero: semestre 18 pesetas: un año, 35.—Ultramar: un año, 30 pesetas.—Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.

San Sebastián.—Domingo 19 de Marzo de 1893
REDACCION: ECHAIDE 6, BAJO.
TELEFONO NUMERO 94.

PRECIOS DE INSERCION.
En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes (reclamos) 20 cénts. la línea.—Gacetillas, 50 cénts.—Anuncios en la primera plana 1 peseta la línea. Comunicados á precios convencionales, de 1 á 25 pesetas línea.

La Voz de Guipúzcoa
ES EL PERIODICO
de mayor circulación en esta provincia.

Servicio telegráfico especial
DE
La Voz de Guipúzcoa

Cotización de la bolsa Madrid 18 Marzo

4 por 100 interior	69.—
4 por 100 exterior	74.75
4 por 100 amortizable	77.35
Billetes hipotecarios de Cuba 1886	107.80
Billetes hipotecarios de Cuba 1890	90.—
Acciones del Banco de España	393.—
Acciones de la Compañía de tabacos	148.50
París cheque	16.95
París 8 días vista	00.—
Londres cheque	29.93
Londres 90 días fecha	00.—
ORO.—Centenes nuevos	15.—

LA ELECCION DE HOY

Poco á poco han ido extinguiéndose los ecos del combate que hemos reñido con la reacción.

Los amigos del diputado á quien el pueblo eligió quedamos en nuestro campo, arma al brazo, esperando los acontecimientos y constituyéndonos en fieles guardianes del derecho y de la justicia que pisotearon nuestros enemigos.

Con los últimos ecos de esta batalla en que nos hemos ocupado, se oyeron los primeros de otra que también es de importancia para nuestra provincia y á la cual debemos todos prestar la atención que se merece.

Nos referimos á las elecciones de senadores que se celebrarán hoy. Hasta ahora sólo se tiene pública noticia de dos candidatos, los de la coalición liberal, señores Goitia y Torre Gil.

Ignoramos cuál haya de ser la actitud de los partidos adversos.

Guipúzcoa no debe vacilar un momento.

Los dos candidatos, amigos nuestros, presentan la circunstancia de hallarse completamente identificados con todos los grandes intereses de la provincia; especialmente el nombre del Sr. Goitia se halla unido á las grandes instalaciones fabriles y á las grandes empresas industriales y ferroviarias. A su iniciativa y al amor que tiene al noble solar donde nació, se debe gran parte del desarrollo que Guipúzcoa ha alcanzado en esta última década. Ha sabido llevar el estandarte y dirigido á los que han querido seguirle para colocar aquél en el sitio lugar que hoy ocupa.

Y nadie mejor que esos dos candidatos pueden representar á nuestra provincia en el Senado, cuando se halla latente una grave crisis económica como la que atravesamos, y cuando se hallan pendientes de resolución asuntos de importancia extraordinaria. Para todos los buenos liberales, ni tampoco para aquellas personas que se hallan á bien con sus intereses y que conocen que habían de sacar mayores ventajas para el país los representantes que cuentan con envidiables dotes de inteligencia é ilustración, la elección no es dudosa. Conociendo las ideas de esos buenos patricios, su amor al trabajo y su deseo de que la prosperidad iniciada siga su marcha triunfal, no dudamos de que Guipúzcoa honrará á los Sres. Goitia y Torre Gil con la investidura de senadores y que al propio tiempo se honrará á sí misma eligiendo á tan ilustres personalidades para representarla en la Alta Cámara.

Conocidas ya las disposiciones felices del Sr. Torre Gil, que ya en otras ocasiones ha representado muy dignamente este país en las Cortes, probado ya con sus servicios el amor que profesa á este país, nada hemos de agregar que parezca recomendación á los comisionados de los pueblos. Su nombre es por sí una garantía del acierto con que ha de ejercer la alta representación de esta provincia.

En cuanto al Sr. Goitia, los que le conocemos—y serán muy pocos los que no le conozcan en la provincia—sabemos lo mucho que vale y nos sentiríamos orgullosos de poder ver en él uno de los representantes de Guipúzcoa en el Senado.

Es nuestro queridísimo amigo y correligionario amante hasta la vehemencia del país que le vió nacer; su profundo amor á los puros principios democráticos, su vastísima ilustración, su clara inteligencia, su talento natural, su fácil y elocuente palabra, todo le recomienda para recibir la investidura de senador, que, al honrarle, quedaría honrada también. La provincia tendría en él un activo y celoso servidor, un defensor entusiasta y decidido. Y él, al recibir la confianza y la representación de la provincia, obtendría la recompensa que por sus talentos, por su amor á la democracia y por sus servicio, á la causa liberal, indudablemente merece.

Nocedal y Ramery
Curiosísimo documento

(DESDE LA BARRERA)

«Recordarán nuestros lectores lo que sucedió con la famosa carta del Sr. Gago (que su gloria halle) contra la Pastoral del excelentísimo señor arzobispo de Burgos. Los nocedalinos la imprimieron clandestinamente, y no la hubiera conocido nadie más que ellos si un queridísimo amigo nuestro, el eximio escritor gallego Franco Leal, no consiguiera un ejemplar y lo sacase á la vergüenza en nuestros periódicos.

Algo parecido nos ha ocurrido ahora con el curioso documento integrista electoral que publicamos más abajo.

Por cartas que nos habían escrito de Guipúzcoa sabíamos que el tal documento existía; pero no hemos querido hablar de él hasta no tener una prueba fehaciente en nuestras manos.

Hoy la tenemos, y lo sacamos á la publicidad para edificación de los irreverentes que mezclan el Sacratísimo Corazón de Jesús con las elecciones de Azpeitia y llaman providencial al triunfo de matute del Sr. Nocedal, su ídolo.

La historia del suceso, según podemos colegir por los datos que tenemos, es la siguiente:

A la redacción de *El Siglo Futuro*, en donde por lo visto no están muy bien de cabeza, llegó una carta confidencial de San Sebastián (probablemente del señor Ramery), hablándole de las elecciones en Guipúzcoa.

De creer es que en *El Siglo Futuro* no la leyeran, y sin leerla ni encomendarse á Dios ni al diablo, la enviaron á la imprenta entre los demás originales del periódico.

Compusiéronla, en efecto, los cajistas, y salió en la edición pequeña de provincias, en el núm. 5.416, correspondiente al 8 de Marzo.

Pero al llegar á manos de D. Ramón ó de algún otro redactor el número con la consabida epístola y leer las cosas que allí decía, fueron á todo escape á las oficinas de Correos á detener la tirada, y como hubiera salido ya parte del correo, hubieron de telegrafiar á provincias para recoger de las Administraciones los números y los paquetes antes de que llegasen á manos de los suscriptores.

Con estas precauciones, comprenderán nuestros amigos que ha sido un verdadero milagro el que hayamos podido proporcionarnos dos números de la tal edición chica, números que conservan dos queridos amigos nuestros, y que nos han servido para copiar *textualmente* el adjunto trozo de la carta de San Sebastián, que hubo buen cuidado de omitir luego en la edición de Madrid, que se nos envía á esta redacción.

Dice así:

«No sé lo que dirá Sanz (*este Sanz es el inspirador y verdadero director de El Fueristá*), que vuelve hoy de Azpeitia, que con sus pueriles vanidades nos ha puesto en grandísimo peligro por *querer resolver la unión* por sí y ante sí, sin consultar con Itarte, Olarán, Ladupe (*debe decir Zudupe*) y los de Azpeitia.

»No sé lo que dirá Itarte, que no ha hecho nada hasta los últimos días, descuidando las cosas hasta el punto de no haberse atrevido á Pachico-Pello, el alcalde de Cegama, que es amigo suyo y que antes votó por usted (*este alcalde es liberal declarado*). Después lo ha querido ganar á sí, *hasta estar dispuestos á darle dos mil duros por asegurar la elección*; pero el cura D. Alfonso (*D. Alfonso Zabala es cura párroco de Cegama*) se lo prohibió, manifestándole que no lograría nada y que iba á echar á perder el negocio.

»No sé qué pensará Itarte cuando recuerde que nos ha hecho creer que Toca triunfaba sin nuestro apoyo, al ver *que ha sido derrotado aún con él*, si bien hay alguna protesta en el sentido de que en algún pueblo han votado por Altube más gentes que las que constituyen la totalidad del censo, lo cual prueba que sin algunos votos de Itarte, aún cuando no fueran todos, y con los de la fábrica, teníamos elementos de sobra para reventarlo y para darle una lección, tanto á él como á los canallas de Vergara. Y no sé tampoco qué puedo alegar yo, que he estado templando gaitas cuatro meses, escribiendo cartas á todo el mundo, queriéndolos aunar y pasar la mano por el lomo, á fin de armonizar á todos y ordenar la cuestión de fondos y recursos, y no he podido lograr nada entre tantas pequeñeces y susceptibilidades. El mismo día *en el que hizo Sanz aquí la unión* recibí yo cinco cartas de Itarte, de Olarán, de José María Aizpuru de Azpeitia, de Larrondobuno y de Isidro Aizpuru, á quienes oficiosamente escribí, *temiendo que la unión tuviera sus peligros*».

Semejantes enormidades dan la clave de muchísimas cosas que no comprendíamos.

Explican el por qué *La Unión Vascongada*, periódico mestizo de San Sebastián, arremeta furiosamente á los carlistas y defienda á los nocedalinos (sus aliados) precisamente el mismo día en que *El Alavés* elogiaba á Sanchez Toca, llamándole diputado por Vergara.

Explica la parsimia y pilsima conducta de los integros guipuzcoanos que ofrecen *dos mil duros* para que el Corazón de Jesús haga el milagro de sacar triunfante á Nocedal en Azpeitia.

Y finalmente, da la medida de la desfachatez y cinismo que tienen los que acusan á los carlistas de componendas con la coalición liberal.

Pero de esto más vale callar. Cuanto dijéramos sería menos elocuente que esa desdichada carta, baldón de los jefes de orquesta del bando nocedalino.

Escándalo semejante jamás se había visto hasta ahora».

***

Todo lo que precede es reproducción fiel y exacta del artículo que con gran epígrafe á dos columnas publica *El Correo Español* llegado ayer á San Sebastián.

Lo reproducimos para solaz y diversión de nuestros lectores y como dato interesantísimo para la historia de la integrería de la provincia.

Crónica electoral

Un artículo dedica ayer *La Unión* á explicar por qué integros y unionistas marchan unidos.

Han coincidido.

Pase lo de la coincidencia.

Pero ¿cómo es que no coincidieron en las elecciones del 91? ¿No era San Felices tan católico como Satrústegui? ¿No contaba con el beneplácito del obispo? ¿No estuvieron los integros resueltos á apoyar al marqués hasta la víspera de la elección?

Y se volvieron atrás á última hora por una razón política, ¿verdad?

¿Y le parece á *La Unión* muy católico y muy correcto que los integros antepongan una razón política á una cuestión religiosa?

Capaz será de decirnos que sí. Como que, por lo visto, también le parece al periódico integrista muy religiosa, muy cristiana, muy católica, muy correcta el acta de Nocedal.

Acta que, según *La Epoca*, amiga entrañable, irrecusable y sinceríssima de *La Unión*, está perfectamente falsificada.

Verdad es que para *La Unión*, ¡qué *Epoca* ni qué niño muerto! no hay por ahora mejor amigo que el *libelo*, mejor católico que el *libelo*, mejor y más digno compañero que el *libelo*.

El *libelo* es *El Fueristá*, bautizado así por *La Unión Vascongada*.

***

También se preocupa mucho el periódico unionista de quiénes podrán ser las personas que la coalición liberal elija concejales en las próximas elecciones.

El Fueristá lanzó unos cuantos nombres y *La Unión* los reproduce. Más claro: el primero ha hecho el saque, y su compañero que es zurdo, ha querido restar á la derecha, y, ¡claro! ha recibido un pelotazo en la cara.

Inconvenientes del errar.

Lo primero que se necesita para jugar á la pelota es muy sencillo: Consiste en saber jugar.

Nada más.

***

Dice también que llevaremos al ayuntamiento dos albañiles monosilábicos.

Y pregunta si será para discursear.

¡Cá! ¡cualquiera se atreve á hablar donde había Azqueta!

***

Dice muy formalmente *El Fueristá*:

«El tiempo, gran decidor de verdades, ha venido á confirmar el criterio que respecto á la significación política de la coalición liberal hemos mantenido siempre y ha venido á demostrar que las fuerzas sociales, integramente católicas, se encuentran entre nosotros.»

¡Por de contado! Y si nó, ¿qué dicen las actas llegadas al Congreso?

La de Nocedal ¡bueno! esa no dice nada más sino que ¡aún hay ácido, Veremundo!

Pero y la de Zumaya? ¿Y las de Castilla? ¿Y las de Cataluña? ¿Y las de Andalucía? ¿Y las de Galicia?

A ver, ¡á ver si no demuestran que están con los integros las fuerzas!

Y las mañas.

Y el cloruro.

AL HUSMEO

Entre los varios incidentes que han surgido en el curso de los debates jurídicos sobre el Panamá, el más curioso ha sido el referente á Madame Cotto; incidente harto conocido ya para que sea útil referirlo de nuevo, y acerca del cual no se ha sacado nada en claro todavía, pues las declaraciones de dicha señora, esposa de uno de los procesados, son tan interesadas y por lo mismo tan sospechosas, como las de Mr. Soinoury ex jefe superior de la policía de París.

Pero ese episodio ha dado lugar á que se conocieran algunos datos bastante curiosos acerca de la intervención que en muchos asuntos, tienen los agentes subalternos de la policía. El *Figaro* publica sobre el particular un artículo en el que trata de los *indicateurs* ó sea de las personas que desempeñan un papel más ó menos activo en la organización y en las funciones de aquel cuerpo.

El *dedicateur* conforme ya lo dice el mismo nombre, es el que está encargado de proporcionar á la alta policía «indicaciones» respecto á tal ó cual persona cuya vida ó cuyos actos se tiene interés en conocer ya por razones jurídicas, ya por motivos políticos. En ciertos casos un personaje significado en la política puede ser tan sospechoso como un caballero de industria y conviene vigilarle con la misma ó mayor asiduidad, que á ese.

Los *indicadores* se dividen en tres clases principales. Los voluntarios, los «resignados» y los inconscientes. Los primeros forman parte *casi* integrante de la policía, ya de una manera permanente, ya de una manera accidental. Lo hacen por afición, por vocación ó por gagarse la vida, oficialmente, y sin que nadie les obligue á ello.

Los segundos pertenecen á las clases equívocas de la sociedad; suelen tener cuentas pendientes con la justicia ó son cuando menos, sospechosos. La policía les trata con cierta benevolencia y consiente en hacer la vista gorda.... pero sólo les concede esa indulgencia á cambio de determinados servicios. El «resignado», esto es, el hombre cuya conciencia está algo turbia, se resigna á hacer, cuando es preciso hacerlo, el papel de espía, de indicador, y transmite las noticias y observaciones que pueda recojer, á la policía. Esta premia sus servicios ya con una tolerancia relativa, ya en moneda contante y sonante, si aquéllos son importantes y el «indicador» ha dado pruebas de celo, inteligencia y lealtad.

Los «inconscientes» son aquellos que sin sospecharlo siquiera dan indicaciones á un agente hábil que se encarga de sonsacarlos y de hacerles cantar. La especie es muy numerosa y no debemos extrañarlo teniendo en cuenta la propensión que tienen muchas personas á soltar la sin hueso, así que se le presenta una ocasión.

Verdaderos agentes de policía, los mejores, se reclutan siempre entre la clase de «voluntarios». Sólo entre estos se pueden hallar hombres que sientan vocación; que es preciso tenerla y muy marcada para resultar buen polizonte.

Pero la especie más curiosa es sin duda la segunda: la de los «resignados». Estos forman una cohorte característica, indefinible, tanta es la variedad que ofrece su personal, que se compone de personajes de viso, de damas de alto copete—al parecer, cuando menos—de respetables burgueses y ne rufianes de uno y otro sexo.

Años atrás, una condesa italiana que gastaba coche y vivía en una magnífica habitación de cuatro mil duros anuales, en donde daba espléndidos banquetes y suntuosas recepciones á los cuales asistían altas notabilidades de la política, del periodismo y de la banca, recibió una mañana de la alta policía francesa la orden de abandonar «aquel mismo día» el territorio de la República. La hermosa dama obedeció sin chistar: á las pocas horas uno de sus más asiduos comensales—un ex-ministro nada menos—sabía de una manera fidedigna que aquella simpática extranjera, de nobleza auténtica, que gastaba doscientos mil francos al año, era una agente de policía de otro gobierno. Una resignada, probablemente.

SAN JOSÉ

Dicen que es el santo más popular en España, y así debe ser indudablemente.

Los Joséis y los Josefas, Joshepes y Joshepas, Pepes, Pepitas, Josefinas que celebran hoy su santo son innumerables aquí y en todas partes.

Como prueba de ello, ahí va un montón de Joséis conocidos en San Sebastián.

Y no ennumeramos las Josefas, porque cualquiera Josefa que omitiésemos involuntariamente—y claro es que solo así incurriríamos en la omisión—podría tal vez interpretarse torcidamente.

Algunos Joséis nos comeremos, sin embargo, pero échese la culpa á nuestra memoria, que hartos esfuerzos hace para recordar los siguientes:

José Arana, José Machimbarrena, José Manuel Os, José Aguirrebengoa, José Elosegui, José María Unceta, José de Marquieze, José Antonio Elorza, José María Echeverría, José León Lasarte, José Francisco Irastorza, José Miguel Otaño, José Goicoa, José Mayora.

José Carrillo de Albornoz, José García Solís, José Tarancón, José Francisco Galdos, José de la Quintana, José María Alonzo Zabala, José Lizasoain, José Olano, José Gaytan de Ayala, José de Aristizabal, José Furundarena, José Goñi, José Sotero Echevarría, José Iriarte, José María Elicegui, José María Viana.

José María García Alvarez, José de la Peña, José García Besmonde, José Manuel Insausti, José Domenecq, José Iturbe, José Salelles, José Lasártegui, José Antonio Rezola, José Erquicia, José María Beitia.

José Irastorza, José Artola, José Oregui, José Zapirain, Jóse Otamendi, José Loidi, José María Arrillaga, José Javier Mendizaval, José Clemente Osinalde, José Insausti, José Cruz, José Arcales, José Ibarra.

José V. Amilivia, José Alonso Gomez, José Manuel Lapuerta, José María Alberdi, José Orbegozo, José Antonio Santesteban, José Casasola, José María Artola, José María Bengoechea, José Peña, José Galarmendi, José Lopez Letona.

José Francisco Orendain, José María Aguirre, José Ayani, José Gonzalez, José María Arrieta, José Bianchi, José María Aristizabal, José Ugarte, José Miguel Gorriti, José Paillole.

José Olloquiogui, José Rodriguez, José Bartra, José Romacho, José María Aguinaga, José Gomez Grábalos, José Cabra y José Echave.

Y con tanto José como hemos citado no habremos consignado los nombres, probablemente, ni siquiera una centésima parte de los Pepes y Pepitos, Josés y Joshepes, *Josefas* y *Josefinas* que hoy celebrarán sus días.

A todas y á todos les felicitamos.

NOTA DEL DIA

Iguzkia

Iguzkiakin zelaicho danak
dizdizaz dira azaltzen,
Iguzkiakin chori chikiak
azten baitira kantatzen.
Iguzkiakin zar eta gazte
gusiak dira poztutzen,
Iguzkiakin gerade bada
mundu onetan bizitzen.

CAYETANO SANCHEZ.

Carta de Tolosa

18 de Marzo de 1893.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

Muy señor mío y amigo: La feria del ganado vacuno del jueves último estuvo muy concurrida.

Se presentaron muchas cabezas de la clase al matadero, vendiéndose muchas á precios muy subidos, pues apenas se pudieron hacer compras por raldes, porque los caseros prefieren vender por cabezas.

Lo poco vendido por raldes de cinco kilos se cotizó la ternera á 7,75 y 8 pesetas; bueyes y vacas á 7.

La demanda de la clase del matadero es grande para diferentes provincias.

También se presentaron muchas yuntas de bueyes y vacas lecheras vendiéndose á precios vastante caros.

El mercado de hoy ha estado muy concurrido.

Ha habido muchos corderos y cabritos vendiéndose á precios subidos.

Los precios de alubias se cotizan en baja, pues se presentan pocos compradores. Se han presentado unas 300 cestas de manzanas vendiéndose todas.

He aquí los precios corrientes:

Trigo de 12,50 á 12,62 pesetas fanega; maiz de 9 á 9,25; nueces de 8 á 8,50; castañas de 4,50 á 5; alubia encarnada pintada superior á 13; idem de primera á 12; idem inferior á 11; idem morada de primera á 12; idem inferior de 10 á 11; idem blanca redonda á 16; idem idem pintada á 15; idem de riñón de 15 á 17; idem llamada petri de 12 á 13; idem agarbanzada á 12; haba de Navarra de 12,50 á 13; idem del país de 10.50 á 11; idem del pienso menudillo á 10,60; lino de 16 á 18; beza á 10,25; cerdos cebados para matadero á 19 los doce y medio kilos; quesos añejos de 24 á 27; idem frescos de obejas de 13 á 14,50; idem de vacas de 10 á 12; patata blanca á 1,50; idem amarilla á 1,75; salvado de 1.ª á 2,33; de 2.ª á 2,25; y de 3.ª de 1,75 á 2; alfalfa de Zaragoza á 15; treboi á 30; remolacha á 12; sin derechos municipales: aceite á 13,50; vino de Valdepeñas á 5; idem navarro á 4; idem blanco de Castilla á 5; idem rancio á 8; vinagre á 2,50; caña á 10,50; anisado 16,50; huevos de 60 á 70 céntimos docena; manzanas de 15 á 75 idem docena; cabritos de 5 á 9 pesetas; corderos de 3 á 8,50; gallinas de 5 á 9 par; pollas de 3 á 6 idem; pollos de 2 á 4,50 idem; gallos de 4 á 6 idem; patos de 4 á 4,50; pichones de 1,75 á 2.

Buena venta en cerdos jóvenes y lechones; los precios se cotizan en alza.

Sin más se despide hasta otra su afectísimo amigo s. s. q. b. s. m.—*El corresponsal.*

Noticias

La elección de senadores

A las diez de la mañana de ayer se reunieron en el gran salón del palacio de la Diputación los compromisarios y diputados provinciales para el nombramiento de dos senadores que corresponden á esta provincia.

Presidió el acto el señor D. Ramón María de Lili.

Después de dar lectura á varias disposiciones legales pertinentes al caso, se constituyó la mesa interina con los dos asistentes más ancianos y los dos más jóvenes.

Seguidamente se revisaron las certificaciones presentadas de nombramientos de compromisarios, aprobándose todas ellas por la junta, y visto que su número llegaba al señalado por la ley para tomar acuerdo se procedió á la elección en votación secreta y por papeletas de los cuatro secretarios escrutadores que con el señor presidente deben formar la mesa definitiva.

Del escrutinio resultaron con mayoría de votos los Sres. D. Gabriel Gílemes y D. Ramón Barrena de la coalición liberal, y D. Ildefonso Azcarate Ascasua y don Salustiano Iturriozdel partido carlista; estos señores tomaron posesión de sus cargos y se suspendió el acto hasta hoy que se reanudará, para hacer la elección de los dos senadores.

El resultado de la votación fué el siguiente:

De la coalición.—D. Gabriel Gílemes 50.
» » Ramón Barrena 50,
» » Mariano Muguruza 2.
Carlistas.—D. Ildefonso Azcárate 36.
» » Salustiano Iturriozdel 36.
Integros.—D. Silverio Costa. 14.
» » Valentin Alberdi 14.

En blanco resultaron cinco papeletas y se abstuvieron dos ó tres diputados provinciales integros.

Las cigarreras dedicarán hoy una misa al patriarca San José. La función religiosa se verificará en la iglesia de Nuestra Creación, y para que nada falte la misa será á gran orquesta y con sermón.

A cualquiera ha de llamarle la atención el que las obreras en tabaco costeen una misa en honor del patrón de los